

serpentiforme, es sólo únicamente una la que ha aparecido completa (Tumba 6) y varias fragmentadas.

No se ha documentado la variante tipo *Parrilla*. La decoración que presentan son de 2 tipos: de líneas en resalte y de líneas de puntos incisos, o *greneti*, es decir los 2 más frecuentes en este tipo de objetos²⁰. Estas piezas, abundantes en las Necrópolis de la Edad del Hierro, tuvieron «un uso habitual entre las gentes prerromanas peninsulares»²¹. De clara ascendencia celta, encontramos paralelos formales en los yacimientos de Andalucía, Levante, Cataluña y Meseta Norte (en particular las actuales provincias de Soria y Guadalajara). Considerada ésta última como centro originario de este tipo de piezas y difusor tanto en zonas peninsulares, como fuera de ellas²².

Hay pues una clara influencia cultural en nuestra Necrópolis del mundo Hallstático, los ajuares de las tumbas así nos lo indican. Todo ello, en unión a la tipología de las urnas, nos está dando una cronología que de manera aproximada y pendiente de un estudio detallado y exhaustivo, se situaría a principios del siglo V.

La existencia de estos materiales, de marcada personalidad, tienen diferentes raíces culturales: fibulas, placas de cinturón... que indican relaciones con la Submeseta Norte; decoraciones generalizadas de bandas y líneas, tan propio de un mundo ibérico plenamente formado. Todo ello con una cronología de principios del siglo V a. de C.; es algo que no debe extrañarnos.

La privilegiada situación geográfica de esta parte de la Meseta (actual Provincia de Albacete), a caballo entre el mundo valenciano (a través del Puerto de Almansa), el mundo del Sudeste (por Hellín y Jumilla), la Alta Andalucía (a lo largo del Guadalquivir, atravesando toda la zona minera de Cástulo), y la Meseta Norte (Mancha alta y baja, cuencas del Cigüela y Zancara... va a permitir que ya en el siglo V a. de C. nos encontremos con una sociedad plenamente iberizada.

Los primeros contactos culturales de esta zona meseteña con el mundo mediterráneo que configurará el mundo ibérico, se remontan a los siglos VII y VI a. de C.

Materiales encontrados en la Necrópolis de la Hoya de Santa Ana, o el poblado de El Macalón²³, nos lo documentan. Con las excavaciones efec-

²⁰ CERDEÑO SERRANO, María L. Op. Cit. Not 9. Pág. 281.

²¹ CERDEÑO SERRANO, Op. Cit. Not 9. Pág. 279.

²² CERDEÑO SERRANO, Op. Cit. Not. 9. Págs. 293-294.

²³ Para mayor detalle de la estratigrafía antigua ver: *El Poblado Ibérico de El Macalón (Albacete). Estratigrafías, 2.ª Campaña*. García Guinea, Miguel y San Miguel Ruiz, J. A. E. A. E. n.º 25. Madrid 1964.